





calidad. De esta manera, el presente número incluye el 50% de artículos de autores internacionales (Cuba, España, Chile y Honduras) y el otro 50% provienen del ámbito nacional.

En primer lugar, aparece Margarita de la Caridad Esquivel Cruz, quien presenta una investigación con enfoque cualitativo, que se ocupa de analizar el proceso de integración de los niños a los talleres de creación artística de teatro y danza en la Casa de Cultura Pedro Junco en Pinar del Río, Cuba. El trabajo recupera la perspectiva humanística de la educación, al conceder un valor especial a la formación artística de las personas como vía para el desarrollo integral de habilidades, capacidades y valores, cosa que no es de menor importancia en un mundo globalizado en el que pareciera que la obtención de ganancias económicas es la única lógica de la acción humana y cuyas consecuencias negativas se acentúan día con día en el deterioro ecológico, la sobreexplotación de recursos y la deshumanización a escala global.

En el mismo sentido que el trabajo anterior, las españolas Carolina Hamodi Galán y Leire Jiménez Robles abordan la problemática del bullying en las aulas de educación infantil, con la intención de generar una propuesta educativa a partir de la revisión de experiencias en las cuales ha quedado demostrado que mientras más temprano se inicie en la prevención, mayores son las posibilidades de erradicar estas prácticas.

En la misma tónica de la transformación de la realidad social a través de la educación, René Alonzo Valdés Morales –de nacionalidad chilena– presenta un ensayo en el que discute el papel del liderazgo escolar en la mejora del rendimiento escolar y –sobre todo– en la promoción de una cultura de inclusión, donde resalta de nueva cuenta el papel de valores como la convivencia armónica y la cohesión social que deben trabajarse desde la escuela.

De Honduras tenemos el trabajo de Eddy Javier Paz Maldonado, quien hace una revisión bibliográfica donde analiza la formación del profesorado universitario y sus posibilidades de atender la diversidad en educación superior. La aportación resulta interesante, porque profundiza en los retos para atender estudiantes en condición de discapacidad, pueblos indígenas, afrodescendientes, diversidad sexual y migrantes.

En su conjunto, el bloque de artículos de autores internacionales atiende temas emergentes que sin duda deben estar presentes en el currículo escolar, pues hoy más que nunca es necesaria una alternativa para que la educación nos ayude a vivir en armonía. Se requiere aspirar a una formación que asegure la supervivencia y la convivencia armónica a nivel global.

En el bloque de trabajos nacionales, Alfredo Huerta Orozco incursiona en el tema del pensamiento complejo. Al respecto nos dice: “La conducta humana no es producto de un solo factor o de una sola causa, sino que debemos analizar las diferentes perspectivas para un solo comportamiento, dependiendo de una diversidad innumerable de estímulos y consideraciones”. Este preámbulo lo elige para abordar el tema del sentido de pertenencia y la identidad como determinante de la conducta.

Josefina Madrigal Luna, Celia Carrera Hernández y Martha Vergara Fregoso abordan el ejercicio de la práctica educativa en la sierra Tarahumara del estado de Chihuahua, desde las vivencias de padres de familia, maestros y directores. El trabajo resulta por demás interesante, ya que realizan un acercamiento a la realidad

